



**CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO**  
**EL TRABAJO EN SU LABERINTO. VIEJOS Y NUEVOS DESAFÍOS.**  
BUENOS AIRES, 5,6 Y 7 DE AGOSTO DE 2015.

**aset**  
ASOCIACIÓN ARGENTINA  
DE ESPECIALISTAS EN  
ESTUDIOS DEL TRABAJO

## **Grupo Temático N°1: Dinámica del Mercado de trabajo y Evolución salarial**

**Coordinadores: Adriana Marshall, Rosalía Cortés**

---

### **“Las diferentes estrategias de desarrollo de los gobiernos de Colombia, Brasil y Venezuela y los impactos en el mercado de trabajo”**

**Autor/es: Mariana Hansen Garcia**

**E – mails: [marianagarcia.h.g@gmail.com](mailto:marianagarcia.h.g@gmail.com)**

**Autor/es: Cassio Calvete**

**E – mails: [cassio.calvete@uol.com.br](mailto:cassio.calvete@uol.com.br)**

**Pertenencia institucional: UFRGS (Universidade Federal do Rio Grande do Sul - Brasil)**

#### **Resumen simple**

La década de 1990 en América Latina se caracterizó por un alto desempleo y un proceso de precarización del trabajo. En parte, este deterioro en el mercado laboral se explica por la aplicación, en el momento, de las políticas neoliberales en casi todos los países de América Latina. A principios del siglo XXI, algunos de estos países cambiaron su política económica con la ascensión de gobiernos de izquierda y de centro-izquierda. Al mismo tiempo, hubo una mejora general de los indicadores de empleo. El presente trabajo tiene como objetivo examinar el grado en que se puede vincular estos resultados para el mantenimiento o la reorientación de la política económica de los países. Para eso hemos elegido tres de ellos, Venezuela, Brasil y Colombia, que creemos que en este comienzo de siglo se han comprometido con diferentes estrategias de desarrollo económico.



## **Introducción**

Durante la década de 1990 la doctrina neoliberal se aplicó en casi todos los países de América Latina. En aquél momento, el discurso a favor del libre mercado ganó fuerza como el único modelo que podría recuperar las tasas de acumulación capitalista. Los países de América Latina, que sufrían con la crisis de la deuda, han adoptado las políticas del Consenso de Washington para garantizar la financiación de sus deudas externas e de sus proyectos internos.

Con respecto al mercado de trabajo, la recomendación era desregularlo y flexibilizarlo que para reducir los costos laborales. Tales medidas, en un contexto de financiarización, globalización y reestructuración productiva llevaron a un aumento del desempleo y a la precarización de las condiciones de trabajo. La tasa media de desempleo en América Latina fue de 8,2% a 10,8% entre 1990 y 1999 (PANORAMA LABORAL OIT 2000). El empleo informal creció 6,9 puntos porcentuales en la década de 1990, llegando al final de la década (1998) a casi 60% de la población ocupada (OIT, 1998).

Aún en la década de 1990 comenzaron a surgir movimientos sociales y grupos políticos críticos al modelo neoliberal, que crecían a medida que los países presentaban un empeoramiento en relación al empleo y a la distribución del ingreso. Este contexto llevó a la ascensión de gobiernos que se oponían a la doctrina predicada por el Consenso de Washington y defendían una mayor intervención del Estado en la economía.

Los efectos perversos de las políticas neoliberales para la clase obrera en el centro y sur del continente generan un gran rechazo por parte de la población a esta forma de gestión de la economía y la política (ANTUNES, 2011; POCHMANN, 2008). Así, en la década de 2000 las fuerzas políticas críticas del modelo neoliberal se fortalecieron, lo que, en algunos países, llevó a la elección de gobiernos de centro-izquierda (IGLECIAS; CARDOSO; STREICH, 2014). Estos países buscaban una alternativa al paradigma neoliberal de fines del siglo pasado, intentando recuperar la importancia de la regulación laboral y cuestionando la relajación del trabajo.



Si bien la virada del siglo trajo un nuevo panorama político para algunos países, juntamente hubo un cambio en el contexto económico internacional. El PIB mundial recuperó su crecimiento impactando positivamente en el crecimiento económico de los países latinoamericanos.

En este nuevo escenario, a principios del siglo XXI, el mercado laboral de los países de América Latina presentó recuperación en los niveles de empleo y mejora de las condiciones de trabajo. Según el Panorama Laboral de la OIT de 2012, América Latina tuvo mejoras en los indicadores del mercado de trabajo en la primera década de este siglo, a diferencia de los países desarrollados. El estudio de la OIT mostraba que la tasa de desempleo seguía cayendo, los salarios reales seguían elevándose, y había avances en la expansión del empleo formal y de la cobertura de la seguridad social (ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO, 2012).

Por lo tanto, tratamos de entender si estos cambios en el mercado de trabajo a principios del siglo XXI se produjo, en parte, como una respuesta de los gobiernos a los impactos negativos de las políticas neoliberales en lo que respecta al trabajo.

Mientras que en los años 90 la línea ideológica del neoliberalismo estaba presente en casi todas las políticas económicas de los gobiernos latinoamericanos, a diferencia, en principios del siglo XXI había tres corrientes principales que han guiado las decisiones políticas y económicas en América Latina (IGLECIAS; CARDOSO; STREICH, 2014; TOLEDO; NEFFA, 2010). Por lo tanto, estas políticas diferentes tienen distintos impactos sobre el mercado laboral de los países.

Por lo tanto, para la comparación, agrupamos las principales economías de América Latina en tres grupos de países, según los estudios Iglecias, Cardoso y Streich (2014), Toledo y Neffa (2010) y Elicabide (2013):

a) los países con gobiernos críticos del capitalismo que buscaban una ruptura total con el modelo neoliberal (incluyendo a Venezuela, Bolivia, Ecuador);



- b) los países en los que el gobierno trató de restringir las políticas neoliberales y mitigar sus efectos sobre el mercado de trabajo (incluyendo Brasil, Uruguay y Argentina);
- c) los países en los que el gobierno profundizó el modelo neoliberal (incluyendo Colombia y México).

El objetivo de este estudio es comprender la relación entre las diferentes estrategias de desarrollo en disputa a principios del siglo XXI y los cambios en el mercado de trabajo en América Latina. Para observar esta relación comparamos los cambios en el mercado laboral de Colombia, Brasil y Venezuela, como ejemplo de las diferentes políticas que estaban en vigor en los países latinoamericanos. Observamos las rupturas y la manutención de las políticas neoliberales en el continente y cómo estas medidas afectaran en el mercado laboral.

Para evaluar el mercado de trabajo se consideraron las siguientes variables: el desempleo, la informalidad<sup>1</sup> y la remuneración<sup>2</sup>. Relacionamos los datos que muestran el desempeño del mercado de trabajo en estos países con las medidas de política económica adoptadas por ellos. Con el fin de tener en cuenta las similitudes y diferencias y el impacto de esta para los trabajadores de las diferentes estrategias de desarrollo.

Dado que los tres países analizados aquí se han beneficiado del entorno externo favorable, principalmente por el aumento de los precios de los productos externos - resultado, en gran medida, del crecimiento de la economía china - buscamos determinar si las diferencias en la conducción de la política económica y social hicieron que los mercados laborales locales tuvieran distintos desempeños.

---

<sup>1</sup> En este trabajo se analiza el "sector informal" en lo que se refiere a las características de las unidades de producción. En este caso, se consideran parte del sector informal los trabajadores urbanos de sectores de baja productividad, sean los empleadores o empleados en las microempresas (hasta 5 empleados), la gente que trabaja en el trabajo doméstico o trabajadores independientes no calificados (sin calificación profesional o técnica).

<sup>2</sup> Los datos fueron obtenidos en el sitio web de la CEPAL, que para obtener los salarios reales deflactados los valores nominales por el índice de precios al consumidor de cada país, tanto el salario mínimo como el salario nominal promedio. Regístrese aunque en Colombia y Venezuela IPC se desagrega por estratos de ingresos en estos casos se utilizó el deflactor estrato de ingresos más bajos.



## Brasil

Al igual que los demás países de América Latina, Brasil, en el siglo XXI, también comenzó a experimentar un mayor crecimiento económico en comparación con los años 1990. La ascensión de un gobierno crítico del modelo neoliberal ha permitido algunas medidas a favor de los trabajadores y señaló una mayor regulación del mercado de trabajo por parte del Estado. En este contexto, fue posible evitar la profundización de la precariedad del trabajo, pero no revertir completamente el legado de la década de 1990. Sin embargo, estos cambios han tenido efectos positivos para Brasil y se refleja en una mejora del mercado de trabajo, deconstruyendo argumentos neoliberales de que se debería extender la desregulación del mercado de trabajo (MANZANO; SANTOS; TEIXEIRA, 2013).

Krein, Santos y Moretto (2013) identifican dos movimientos bajo el gobierno del presidente Luis Inácio Lula da Silva, un favorable a regulación y otro flexibilizador. Entre las políticas favorables a los trabajadores la valorización del salario mínimo podría ser considerada como la más impactante positivamente. Sin embargo, la extensión del seguro de desempleo y la seguridad social - que ahora cubre las amas de casa y micro empresarios individuales - la Ley de prácticas, la negociación colectiva en el sector público y la expansión de la notificación también muestran una recuperación de la regulación para los trabajadores. Estas medidas, sumadas a programas de protección social y un mayor acceso al crédito han alentado a un ciclo positivo de consumo, lo que obviamente se refleja en el mercado de trabajo (KREIN; SANTOS; MORETTO, 2013).

Al mismo tiempo Krein, Santos y Moretto (2013) llaman la atención sobre las medidas que profundizan la flexibilización<sup>3</sup> como “a lei de falência, o Programa Primeiro

---

<sup>3</sup> Además de los problemas políticos y económicos que se han presentado, Manzano, Santos y Teixeira (2013) consideran importante para reducir el desempleo de dos factores demográficos: una reducción en la tasa de crecimiento de la población y la reducción de los flujos migratorios internos del país. Mientras que el primero reduce la población en edad de trabajar, el segundo reduce el número de personas que buscan trabajo en las grandes ciudades, debido a la reducción del flujo rural-urbana.



Emprego, a legitimação do trabalho aos domingos, a contratação de intelectuais e artistas como não assalariados e a reforma da previdência”, (KREIN; SANTOS; MORETTO, 2013).

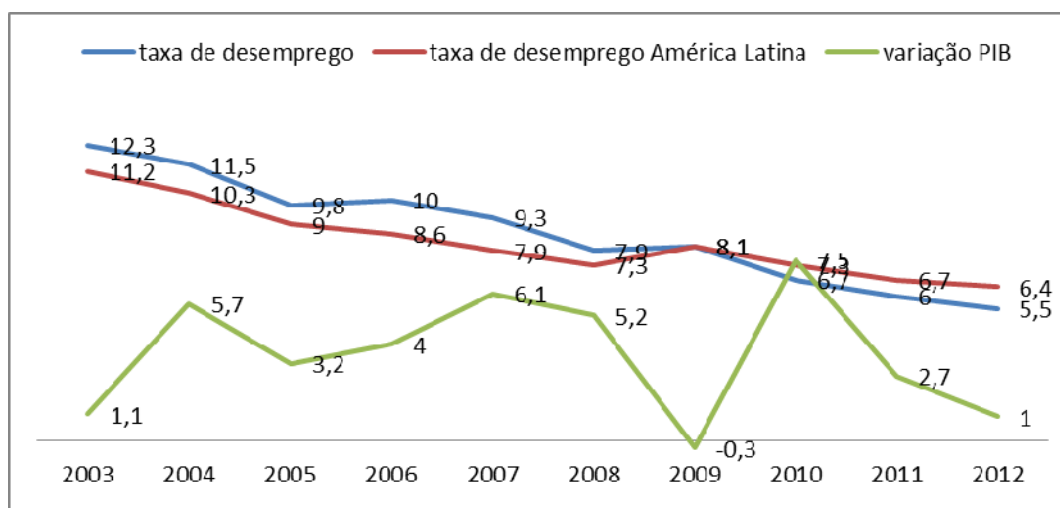
Observamos también que la tendencia de mejora en relación con los derechos laborales no es lineal: por un lado se avanza en la calidad del trabajo y, por otro, sigue la precarización. En este contexto, la mejora de los indicadores laborales en Brasil en la primera década de este siglo en comparación a los años 1990, no fue suficiente para recuperar totalmente la degradación laboral que se produjo en el período neoliberal (ALVES; CORSI, 2010). Para Alves y Corsi (2010) es “(...)conseguiu restringir – ou colocar barreiras – ao avanço da degradação do trabalho (assim, embora não tenha conseguido ir além do modelo de desenvolvimento neoliberal, se conseguiu restringi-lo)”, (ALVES; CORSI, 2010, p.251).

Por lo tanto, a pesar de la evolución positiva, los trabajadores aún enfrentan problemas de inseguridad del trabajo. En parte, debido que los cambios ocurridos en la década de 1990, en términos de la reestructuración productiva, la desregulación y la flexibilización laboral han afectado el poder de regulación pública y la propia organización de los trabajadores, (MANZANO; SANTOS; TEIXEIRA, 2013).

Bajo el presidente Luis Inácio Lula da Silva y en el primer año del gobierno de Dilma Rousseff, se observó una reducción continua de la tasa de desempleo, con la excepción de 2006 y 2009, donde se produce un aumento en la tasa de desempleo en un 0,2% (Gráfico 1). En 2009 este aumento se explica por el crecimiento negativo del PIB (-0,3%), que es, en gran medida, un reflejo de la crisis económica mundial. Es importante señalar que a pesar de la caída del PIB este año, los efectos sobre el empleo eran muy leves, debido principalmente al éxito de las políticas anti cíclicas aplicadas por el gobierno brasileño (KREIN; SANTOS; MORETTO, 2013).

Del mismo modo, se puede ver que las variaciones del PIB en el período considerado no tuvieron gran influencia en la tasa de desempleo, que mantuvo la tendencia de baja a pesar de la irregularidad del crecimiento económico. Analizando el gráfico también se da cuenta de que, para el año 2009, la tendencia de baja en la tasa de desempleo sigue un ritmo bastante similar a la del promedio de América Latina, en parte por el hecho de que Brasil tiene un gran peso en la economía latinoamericana. Pero después de 2009, Brasil pasa a tener una reducción del desempleo más marcada que la media.

**Gráfico 1 - tasa de desempleo en Brasil, la tasa de desempleo en América Latina y el crecimiento del PIB en Brasil entre 2003 y 2012**



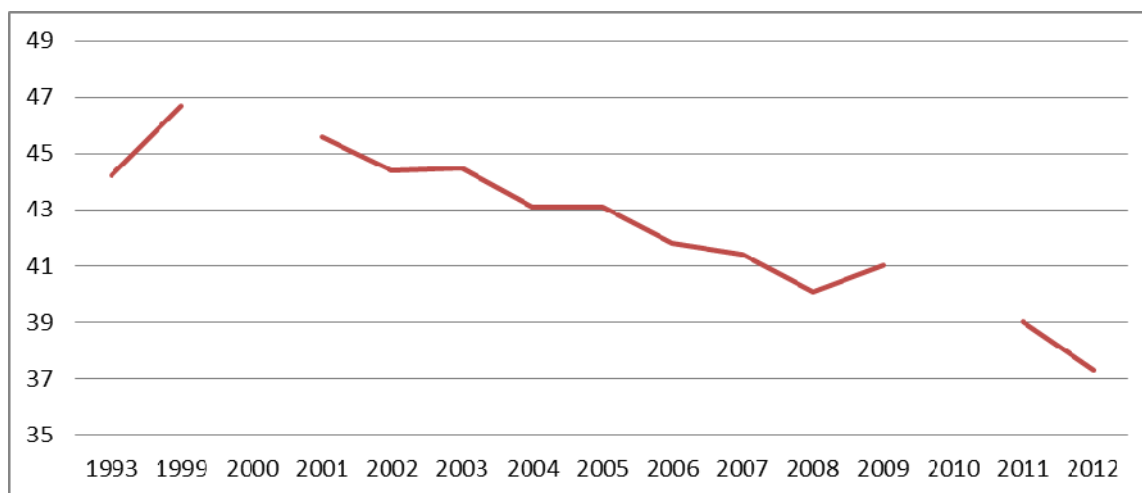
**Fuente: Datos obtenidos por los autores de la CEPAL - Estadísticas Sociales (2014)**

Esta reducción en el desempleo vino acompañada por un aumento en la formalización de los trabajadores. A través de la perspectiva del sector informal, el movimiento que se muestra en el Gráfico 2 deja claro la reducción de la informalidad en el siglo XXI en Brasil. Pusimos el movimiento entre 1993 y 1999 para mostrar la ruptura de una tendencia en el cambio del siglo. En 2002 el sector informal ya tiene menos importancia que en el año 1993. Desde el año 2001 el único año que muestra un crecimiento del sector informal es el 2009, posiblemente por efectos de la crisis internacional.



Además de la disminución del desempleo, de los esfuerzos de regulación laboral y del contexto económico favorable, Alves y Corsi (2010) presentan otros dos factores que nos ayudan a entender esta tendencia: la formalización de los trabajadores domésticos y el aumento del empleo público (empleados públicos estatutarios) (ALVES; CORSI, 2010, p.251).

**Gráfico 2 - Porcentaje de la población urbana ocupada en sectores de baja productividad (sector informal) en Brasil entre 1993 y 2012**



**Fuente: Datos obtenidos por los autores de la CEPAL - Estadísticas Sociales (2014)**

Junto con la mejora de los movimientos en las tasas de desempleo y la informalidad, también hubo un escenario positivo en relación con la remuneración de los trabajadores. Hubo una significativa recuperación continua del salario mínimo real en Brasil. Es importante resaltar que este aumento del salario mínimo ya estaba presente en el gobierno de Fernando Henrique Cardoso y en el gobierno de Lula se logra mantener su crecimiento. Entre 2000 y 2012, el salario mínimo sufre un incremento real de 97,5%. De 2003 a 2012, el crecimiento es de 80 puntos porcentuales. Este aumento se debe en gran parte a la consolidación de la política de apreciación del salario mínimo, el resultado de un esfuerzo conjunto de los sindicatos con el gobierno. Para Krein, Santos y Moretto (2013), sumado a eso, el valor del salario mínimo fue fundamental en:





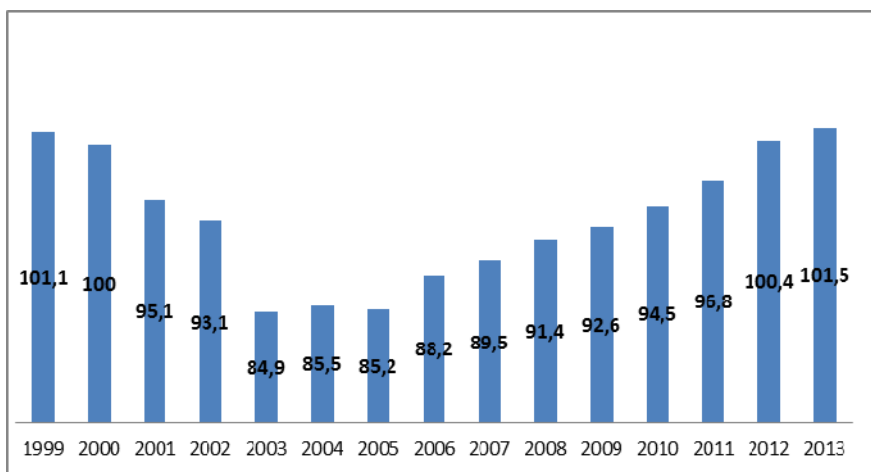
“elevar os rendimentos do trabalho de ocupações precárias, cujo processo de melhoria da qualidade, entre vários aspectos, significou a ampliação de rendimentos indiretos, como o décimo-terceiro salário, o FGTS, 1/3 de férias, seguro-desemprego, auxílios(acidentes, doenças), 14.o salário (PIS) e outros.” (KREIN; SANTOS; MORETTO, 2013, p.35)

El comportamiento del promedio del rendimiento se difiere del comportamiento del salario mínimo. Hay una devaluación del salario promedio de 1999 a 2003. Sin embargo, desde 2004 el salario promedio comienza a mostrar una tendencia de crecimiento, sufriendo valoraciones reales cada año. Sin embargo, es sólo en 2012 que el salario promedio se equipara al valor del año 2000.

Es importante tener en cuenta que la política de apreciación del salario mínimo refleja en la buena evolución del salario medio, una vez que colabora para elevar el salario medio. Así, después de 2003 (Lula), aumentos del salario mínimo considerables permitieron al crecimiento de los salarios promedio, lo que no había ocurrido entre 1999 y 2003. Además, tanto en relación con el salario mínimo como en comparación con el promedio, el contexto de estabilidad y de la baja inflación permitió que los salarios siguieran valorados. Los indicadores observados anteriormente, como la disminución de la tasa de desempleo y el aumento de la formalidad, también tuvieron un impacto positivo en los salarios.

Este movimiento de valoración de los salarios hizo con que ampliase la participación del ingreso laboral en el ingreso de Brasil, sin embargo “ao final da década de 2000, o rendimento do trabalho ainda não alcançou a mesma participação na renda nacional que tinha 1990, 45,4%”, (ALVES; CORSI, 2010, p 253).

**Gráfico 3 - el índice de los salarios promedios reales en Brasil entre 1999 y 2012 (índice promedio anual, 2000 = 100)**



**Fuente:** Datos obtenidos por los autores de la CEPAL - Estadísticas Sociales (2014)

Después de analizar los indicadores en esta sección es muy evidente la importante mejora en el mercado laboral de Brasil a principios de este siglo. Como explicamos en el principio, el entorno económico favorable, junto con las políticas pro-laborales tuvo impactos positivos. Así, fue posible en parte bloquear el avance de la precarización del trabajo heredada del periodo neoliberal.

## Colombia

Durante los años 1990 Colombia acompañó el proceso de flexibilización del trabajo y de la desregulación del mercado laboral que se produjo en América Latina. El gobierno elegido en 2002, del presidente Álvaro Uribe, no apareció como crítico al modelo neoliberal. Por lo contrario, el nuevo gobierno consideró normas laborales excesivamente rígidas y por lo tanto trató de aumentar el proceso empezado en la década anterior.



Una de las primeras medidas del nuevo gobierno fue la Reforma Laboral todavía en 2002 (Ley 789/2002), cuando el número de desempleados en el país llegó a casi una quinta parte de la población económicamente activa (18,2% en 2001). Esta medida buscaba, por un lado, mejorar la protección social, aunque de forma insuficiente, como se explica a continuación, y por otro, dar mayor flexibilidad a las relaciones laborales con el fin de reducir los costos laborales. Para Torres (2000), "El enfoque sobre la flexibilización y la relevancia dada al costo salarial como problema del mercado de trabajo indica que un marco teórico de referencia de una parte de la política, tomado deliberadamente o no, era el neoclásico" (TORRES 2011, p.185).

Al igual que en otros países de América Latina, los defensores del neoliberalismo dijeron que las normas laborales en los países latinoamericanos eran anticuadas y que este sería el principal problema del mercado de trabajo. Siguiendo este punto de vista, la reforma amplió las formas de contratación (a tiempo parcial, temporal, aprendizaje), aumentó la jornada de trabajo diurna, disminuyó la cantidad de horas extras domingos y festivos y redujo para los empleadores los costes de despido empleado (ELICABIDE, 2013; Torres, 2011).

La política laboral del gobierno de Álvaro Uribe (2002-2010) se centró en el crecimiento económico ya que el gobierno creía que los problemas del desempleo y el alto grado de informalidad se resolverían a través del mercado, si hubiera un buen desempeño económico (TORRES , 2011). Según Elicadibe (2013), uno de los ejes principales de las políticas de empleo del Gobierno de Uribe fueron los programas de fomento del empleo vía la demanda de trabajo que buscaban aumentar el empleo en el sector privado a través de subsidios fiscales (seguridad inversionista) a las empresas privadas y la disminución los costes laborales, flexibilizando las formas de contratación. Sin embargo, estas políticas no causaron el retorno esperado porque fueron hechas en áreas que no generan mucho empleo (ELICABIDE, 2013).

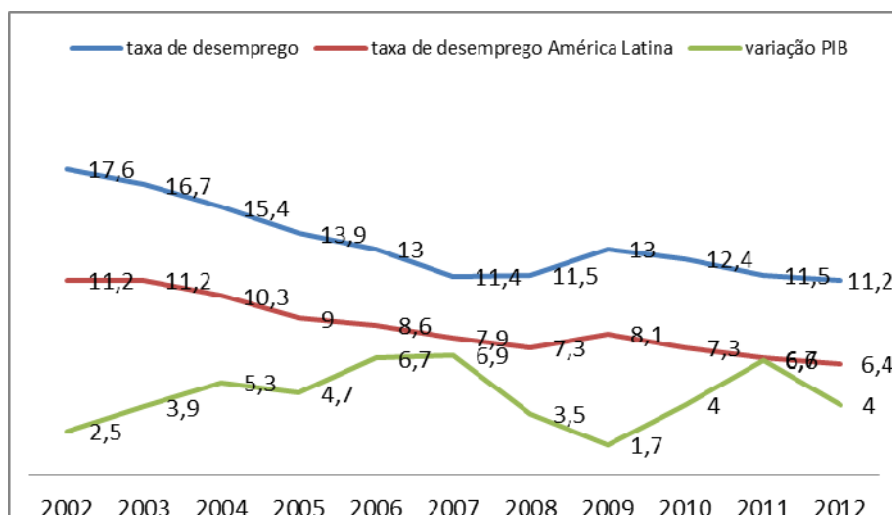


Para Giraldo (2010) esta política de exención fiscal creó un proceso de tercerización de la industrialización a través de pequeñas "plantas maquiladoras" aún más flexibilizadas " las cuales incorporan trabajo por cuenta propia, familiar sin remuneración y asalariado precarizado" que llevó a un aumento de la vulnerabilidad de los trabajadores y a la intensificación de la situación de precariedad de los trabajos (GIRALDO, 2010, p.181).

A través del análisis de la tasa de desempleo en Colombia, vemos que hubo una tendencia de baja en el gobierno de Álvaro Uribe. Es importante destacar que la segunda tasa de desempleo más baja se produce, precisamente, a la altura del período de auge económico en 2007, cuando la tasa de crecimiento del PIB es de 6,9% y la tasa de desempleo es del 11,4%. Pero cuando el PIB vuelve a los niveles más bajos de crecimiento, con una tasa del 1,7%, el desempleo está creciendo de nuevo, llegando a 13% en 2009. Así, se observa que el cambio en la tasa de desempleo fue muy vinculada a las variaciones del PIB, un síntoma de las políticas laborales marginales y con sujeción a los resultados económicos (Torres, 2011).

En la comparación de las tendencias de la tasa media de desempleo en América Latina y la tasa de desempleo de Colombia, se observa que en 2007 la caída del desempleo fue más pronunciado en Colombia vis-à-vis el promedio de los países de América Latina. Sin embargo, desde 2007, hay una desaceleración de la caída de la tasa de desempleo de Colombia hasta 2009, cuando se estabiliza de una manera bastante similar al comportamiento promedio de América Latina.

**Gráfico 4 - Tasa de desempleo en Colombia, el desempleo abierto en América Latina y el crecimiento del PIB de Colombia entre 2003 y 2012**



**Fuente:** Datos obtenidos por los autores de la CEPAL - Estadísticas Sociales (2014)

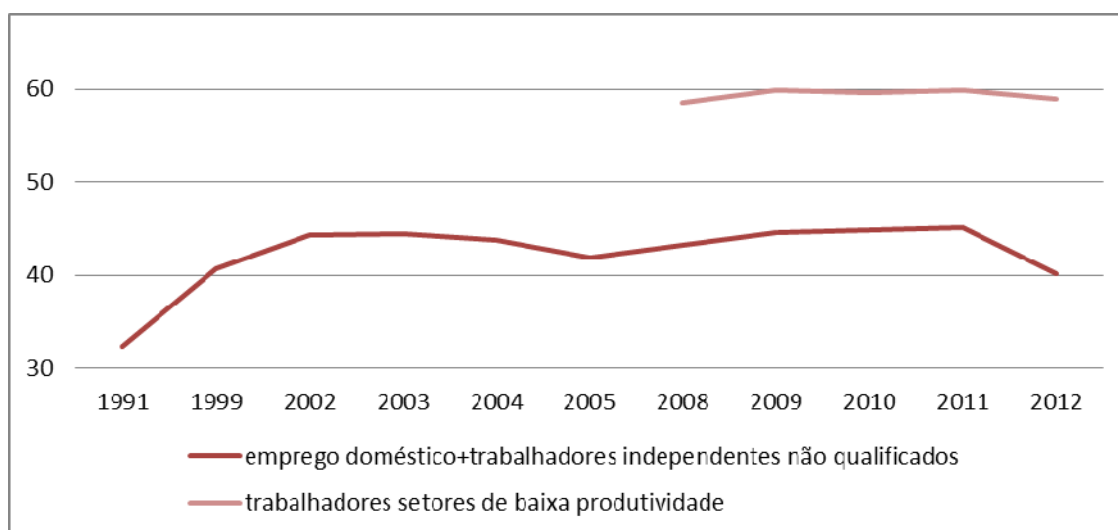
Los datos sobre la informalidad quedaron por debajo de las expectativas para el gobierno de Uribe. Mediante la implementación de la Reforma Laboral, el gobierno argumentó que una mayor flexibilidad de la legislación laboral podría influir positivamente en la generación de empleo formal. Sin embargo, los datos no muestran un progreso significativo después de 2002.

Acerca de los trabajadores del sector informal, los datos completos sólo se obtiene después de 2008 porque hubo un cambio de criterio con respecto a las microempresas, lo que hace con que la serie no sea comparable. Por lo tanto, en el Gráfico 5 se utilizaron dos series: la más larga es sólo una parte del sector informal, ya que no tiene en cuenta los trabajadores de las microempresas; y la menor que empieza desde 2008 sigue la definición completa del sector informal según la OIT. A medida que nuestro estudio se centra en la comprensión de los movimientos en el mercado de trabajo, consideramos el indicador que muestra parte del sector informal para observar el movimiento de la formalización,

teniendo en cuenta que en los años que tienen el sector informal completo muestran las mismas tendencias.

Por lo tanto, se observa un aumento en el sector informal, entre 1991 y 2002, y desde 2003 una caída hasta 2005, cuando él vuelve a mostrar un crecimiento para el año 2011. Es de destacar que en el año 2006 y en el 2007 el PIB de Colombia estaba teniendo un crecimiento significativo (6,7 y 6,9 respectivamente), pero esto no se reflejó en un aumento relativo en el sector formal. Al analizar la gama completa de sector informal observamos que en cuatro de esos años, entre 2008 y 2012, no hubo variaciones significativas. Por otra parte, en el período, el sector informal representaba casi el 60% de los empleados en Colombia, es decir, más de la mitad de los trabajadores estaban en ocupaciones consideradas precarias.

**Gráfico 5 - Porcentaje de la población urbana ocupada en sectores de baja productividad (sector informal) en Colombia entre 1991 y 2012**



Fuente: Datos obtenidos por los autores de la CEPAL - Estadísticas Sociales (2014)



Podemos entonces concluir que Álvaro Uribe deja el gobierno en 2010 con una situación peor con respecto a la informalidad que cuando asumió la presidencia en 2002. Este hecho nos lleva a creer que la mayor flexibilidad y la desregulación del mercado de trabajo tuvieron impactos negativos en la tentativa de aumentar el empleo formal, mismo en un escenario de crecimiento económico y de reducción del desempleo lo que debería ser favorable.

Con relación al salario mínimo<sup>4</sup>, a excepción de 2008, en todos los demás hubo apreciación real, es decir, la remuneración se elevó por encima de la inflación. Además, no se puede notar cualquier cambio de tendencia después de la Reforma Laboral de 2002. A pesar de las valoraciones continuas, el aumento real fue bajo, sólo el 14,2% entre 2000 y 2012.

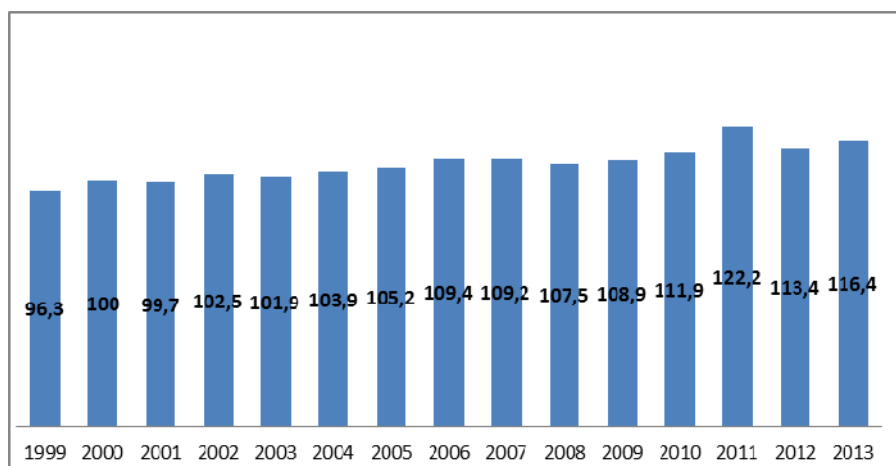
El salario promedio, mientras que también presenta una tendencia creciente, fue más irregular presentando devaluaciones reales en 2001, 2003, 2007, 2008 y 2012. Lo que se puede concluir a partir del análisis de estos datos es que no hay un cambio significativo en la variación tanto los salarios reales medios como el salario mínimo real después de la Reforma Laboral 2002, que muestran una continuidad en relación a la política salarial.

---

<sup>4</sup> El salario mínimo en Colombia está determinado por una negociación tripartita con funcionarios del gobierno, los trabajadores (sindicatos) y el sector empresarial, si no hay acuerdo es el gobierno quien debe decidir el sueldo. Sin embargo, Elicabide (2013) afirma que entre 2000 y 2010 "generalmente las negociaciones salariales tripartitas fracasaron definiéndose el SM por Decreto, en general los salarios se fijaban más cercanos de la propuesta de los gremios empresariales que a la de los Sindicatos"(ELICABIDE, 2013, p.11).



**Gráfico 6 - el índice de los salarios promedios reales en Colombia entre 1999 y 2012 (índice promedio anual, 2000 = 100)**



**Fuente:** Datos obtenidos por los autores de la CEPAL - Estadísticas Sociales (2014)

Los datos sobre el mercado de trabajo observados en esta sección muestran diferentes movimientos. Aunque el desempleo ha presentado un mejor comportamiento de la vuelta del siglo con respecto a la década de 1990, esto no se refleja en la disminución relativa de la informalidad que, por el contrario, siguió aumentando en el período. La apreciación del salario promedio fue baja tras la apreciación del salario mínimo. Así que no es observado cambios significativos después de la Reforma Laboral.

## Venezuela

La Venezuela intentó una ruptura efectiva con el modelo neoliberal y objetivó construir una nueva sociedad. El gobierno de Chávez tuvo como horizonte implementar el socialismo del siglo XXI en el país. Sin embargo, en lo que respecta al mercado de trabajo, a pesar de los cambios significativos en relación a la década de 1990, no se produjo un nuevo marco normativo adaptado a esta transición al socialismo (LUCENA, 2010).



Como en otros países analizados en este estudio, el mercado de trabajo venezolano también se ha beneficiado del crecimiento económico y el escenario externo favorable. En el caso venezolano, el aumento en los precios del petróleo en el mercado internacional jugó un papel clave, ya que el país sigue dependiendo en gran medida de los ingresos del petróleo. Gran parte del éxito de las políticas dirigidas al trabajo dependían de un fortalecimiento y expansión del Estado, que fue posible gracias a la venida de los ingresos petroleros (IRANZO, 2011).

Cuando Chávez fue electo propuso la Constitución Bolivariana. Entre los cambios de la nueva constitución había algunos que impactarían fuertemente el mundo del trabajo, tales como la reducción de la jornada laboral a 36 horas. Pero estas medidas no fueron aprobadas en referéndum popular de 2007. Así que para Lucena (2010, p.406), " falta una reforma integral para adecuar la normativa laboral a la transición que ha venido adelantándose hacia el socialismo del siglo XXI".

La situación del mercado laboral en Venezuela debe ser analizada teniendo en cuenta una cuestión central: a pesar de los esfuerzos por romper con las políticas neoliberales, las políticas del gobierno de Hugo Chávez en materia de empleo no estaban dirigidas a los empleados. Esto pues "el empleo subordinado es concebido como una rémora del pasado que impide el verdadero desarrollo de las potencialidades humanas, adquiriendo el trabajo autónomo una nueva valoración " (IRANZO; Richter, 2006).

Para Lucena (2008) Iranzo y Richter (2006), el gobierno de Chávez se estaba buscando una nueva forma de organización productiva, donde la prioridad son las formas de propiedad social destinadas a la construcción de un Modelo Productivo Socialista. Por lo tanto, el gobierno venezolano ha impulsado las cooperativas y el trabajo asociado, además de los microempresarios de formación. Esta visión es ya presente desde el inicio del gobierno, pero en 2002, deliberadamente, se hace una política de empleo en este sentido. Iranzo y Richter (2006, p.9) resumen las estrategias básicas para el empleo,



“a) la conservación de los puestos existentes a través de decretos ejecutivos que prohíben el despido sin autorización previa de la inspectoría del trabajo (inamovilidad laboral); b) la promoción del trabajo informal y de los microempresarios; c) la promoción de cooperativas de trabajo asociado y la creación de las misiones como forma de redistribución del ingreso en sustitución a la creación de puestos de trabajo productivos.”

En cuanto al primer punto, la prohibición de los despidos injustificados tuvo inicialmente un resultado positivo, sin embargo, con el tiempo, generó un aumento de la subcontratación y contrataciones temporales. La promoción del sector informal se produjo a través de una serie de incentivos a los microcréditos por parte del gobierno. Además, el gobierno comenzó a hacer la vista gorda con respecto a los trabajadores que no están regulados de trabajo informal (IRANZO, 2011). La creación de las "misiones", citado anteriormente, se refiere al programa de gobierno de Misiones Vuelvan Caras que se dirige, a través de cursos de preparación para los empleados, intentando ayudar a establecer una nueva economía, fomentando la economía solidaria y la economía popular.

Estas medidas se produjeron en parte como respuesta a las dificultades económicas que Venezuela inició en 2002 y 2003. Durante este período, el gobierno identificó un sabotaje de los empresarios que veían ninguna ventaja en el éxito de las políticas de Chávez, y por lo tanto evaluó que sólo podía hacer cambios con el apoyo de los trabajadores (IRANZO; RICHTER, 2006). Con este fin, el gobierno giró sus esfuerzos para alentar la formación de cooperativas y nuevas formas de organización productiva<sup>5</sup> (LUCENA, 2010).

Estas formas de gestión eran fomentadas tanto como una alternativa de ocupación, así como la transformación de las empresas privadas en cooperativas. En este último caso la forma cómo se estimuló el cooperativismo fue a través de reglamentos que establecían la

---

<sup>5</sup> Las principales nuevas formas de organización productiva en Venezuela son Empresas de Producción Social y las empresas de Propiedad Social - en el que la producción no debe ser de forma alienada ni jerárquica y pueden ser de propiedad estatal, colectiva o la combinación de ambos. Ver Lucena (2010).



prioridad para la contratación de cooperativas en las empresas públicas y las instituciones estatales. Por lo tanto, algunas empresas que prestan servicios al gobierno se convirtieron en cooperativas.

Sin embargo, como ha ocurrido en otros países, muchas cooperativas terminaron trabajando sólo como un frente para las empresas que querían beneficiarse de las políticas financieras del gobierno y con la ventaja de no pagar derechos de los trabajadores. Así que había una crítica de las cooperativas que ya se habían establecido con anterioridad que afirmaban que no se estaba constituyendo de hecho un desarrollo para las cooperativas (LUCENA, 2010).

A pesar de estas dificultades, lo que observamos en Venezuela es una nueva lógica con relación al trabajo. Es decir, que no es sólo el nivel de empleo o salario en el centro de la preocupación del gobierno sino una manera que minimice la explotación del trabajador. El Estado juega un papel central en esta forma de organización del trabajo, tanto como desarrollador y como empleador. Al mismo tiempo, esta centralización en el estado trata de quitar la autonomía del movimiento obrero que tuvo varios conflictos con el gobierno de Chávez. Para Iranzo (2011), hubo un cambio de la lógica del capital para la lógica del Estado, que no dio espacio a los actores sociales que estaban en desacuerdo con las políticas del gobierno. Para ella "en ninguno de los dos casos ha existido el ejercicio de una democracia asentada sobre la negociación y el respeto de los diferentes intereses que componen la sociedad" (IRANZO 2011, p.33). Mientras no se llega a la meta socialista, los trabajadores que permanecen insertados en una lógica capitalistas son perjudicados, dejando el sindicalismo marginado.

En cuanto a los movimientos de la tasa de desempleo, podemos ver una considerable reducción del desempleo sobre todo después de 2003. En este período, la tasa de desempleo en Venezuela que era muy por encima de la tasa promedio de América Latina se acercó a esta última. Es decir, la intensidad de la caída del desempleo en Venezuela fue más intensa que la caída del desempleo promedio de América Latina.



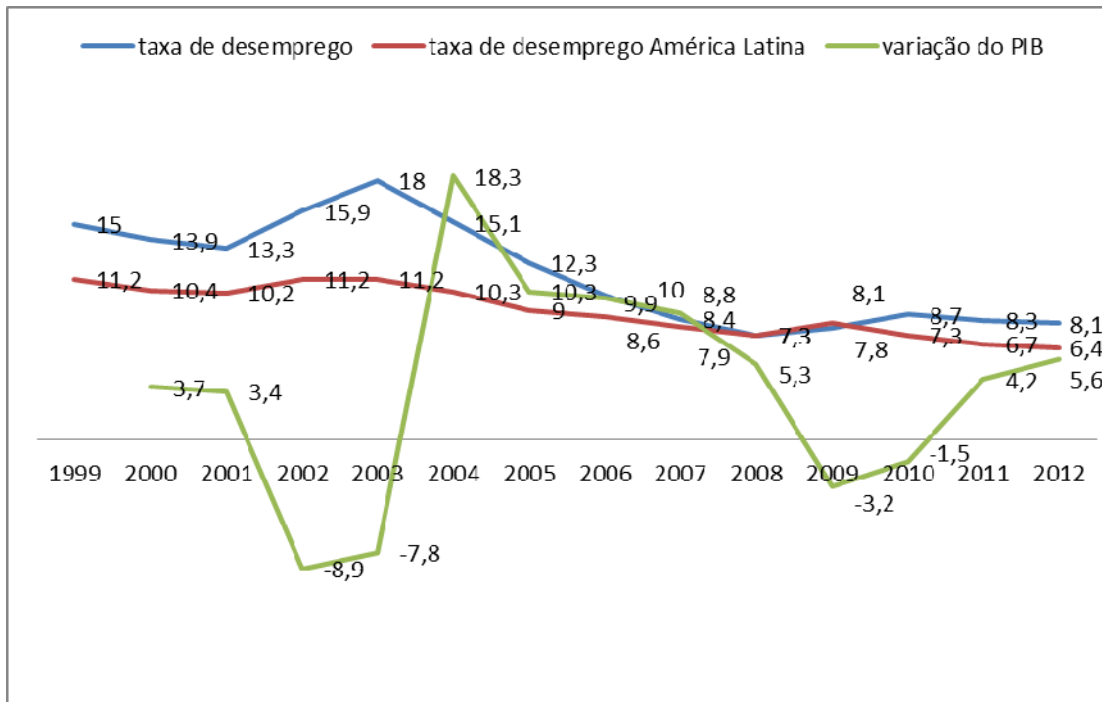
Al comparar el movimiento de la tasa de desempleo y el crecimiento del PIB, vemos que la tasa de desempleo muestra un aumento en 2002 y 2003, año en que el crecimiento del PIB es negativo 8.9% y 7.8%, respectivamente. Pero después de 2003, el movimiento para reducir la tasa de desempleo parece ser continua a pesar de las variaciones del PIB. Es de destacar que el impresionante crecimiento desde 2003 hasta 2004 está relacionado con el aumento significativo de los precios del petróleo<sup>6</sup>.

Por lo tanto, la caída sostenida del desempleo se produce después de que la nueva estrategia de mantenimiento y creación de empleo explicada por Iranzo y Richter (2006). En nueve años (entre 2003 y 2012), la tasa de desempleo se reduce en 10 puntos porcentuales.

---

<sup>6</sup> El precio internacional del barril de petróleo (Brent) durante la década de 1990 tuvo una reducción de US \$ 22.98 en 1990 a U \$ 17,98 en 1999. En la década de 2000, el precio del barril de petróleo fue de U \$ 28.23 en 2000 a \$ 79, 03 en 2010. En 2011, el barril era U \$ 104 y U \$ 105 en 2012.

Gráfico 7 - Tasa de desempleo en Venezuela, el desempleo abierto en América Latina y el crecimiento del PIB en Venezuela entre 2003 y 2012



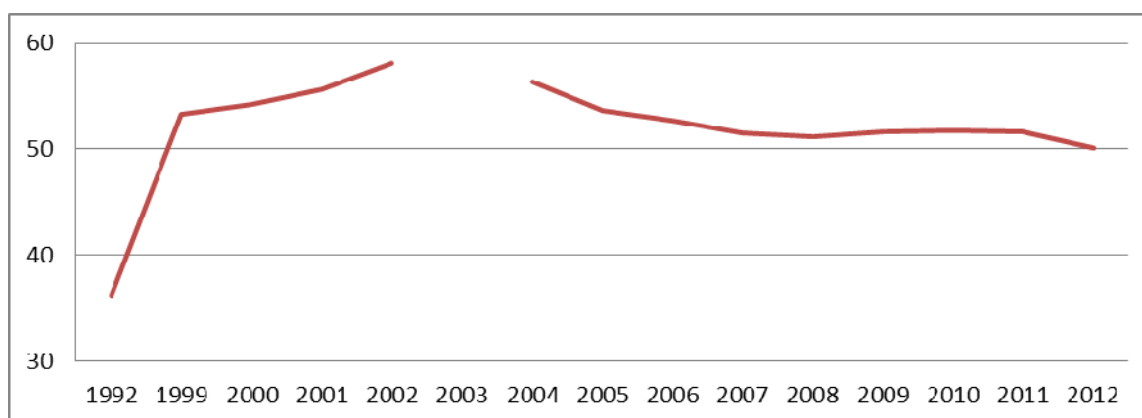
Fuente: Datos obtenidos por el autor de la CEPAL - Estadísticas Sociales (2014)

Para analizar el sector informal en Venezuela es necesario observar la opinión del gobierno de que el sector informal no es algo negativo. La lógica inversa de Colombia y Brasil, que buscan reducir el empleo informal, el gobierno venezolano alentó a los trabajadores incluso a dejar sus puestos de trabajo formales. Por lo tanto, hay políticas para superar esto, por el contrario, el gobierno busca fomentar a los trabajadores que están al margen del proceso de producción (Lucena, 2010).

Percibimos que en el período neoliberal, entre 1992 y 1999, hubo un aumento sustancial en el sector informal y, después de la elección de Chávez, esta tendencia de crecimiento se mantiene hasta el año 2002. A pesar de la reducción posterior del sector informal, en 2012 este representaba la mitad de la población ocupada y esta sólo ligeramente por debajo del porcentaje de 1999. Por lo tanto, lo que percibimos en el análisis

de los gráficos período de Chávez fue una ligera tendencia a la baja en el empleo informal, a pesar de los movimientos contradictorios de crecimiento y decrecimiento.

**Gráfico 8 - Porcentaje de la población urbana ocupada en sectores de baja productividad (sector informal) en Venezuela entre 1992 y 2012**



**Fuente:** Datos obtenidos por los autores de la CEPAL - Estadísticas Sociales (2014)

Los salarios mostraron el peor desempeño entre los indicadores analizados para Venezuela. Mismo con los aumentos nominales en el salario mínimo en Venezuela la inflación erosionó el salario real. Cómo los ajustes son anuales, por más que la política del gobierno sea fijar el salario mínimo por encima de la inflación, los salarios están perdiendo su valor real al pasar de los meses.

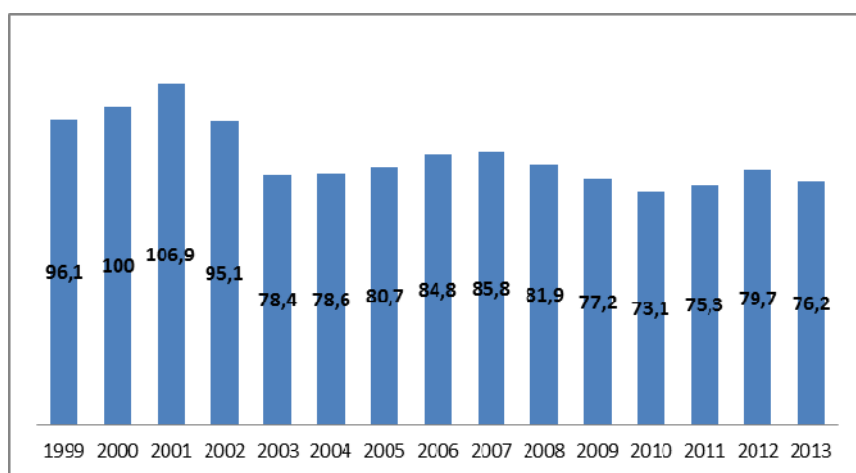
Hubo un período de apreciación de salarios entre 2003 y 2006, pero a partir de 2007 el salario mínimo tiene una devaluación real, llegando en 2011 con un poder adquisitivo inferior a la de 1999. La definición de la forma en que se debe determinar el salario mínimo en Venezuela se sometió a las disputas en el período del gobierno de Chávez. Legalmente, su valor debe ser negociado entre empleadores y trabajadores y, en un segundo paso, pasado el Ejecutivo podría aprobar o hacer cambios. Sin embargo, desde 1999, fueron llamados otras instituciones para la negociación, lo que generó un enfrentamiento con los representantes tradicionales de los sindicatos y las empresas " a tal punto que denunciaron el problema ante la OIT por considerar que ello implicaba la deformación y ruptura del



diálogo social", (LUCENA, 2010, p. 408). Después de estos conflictos de los representantes de los empleadores y de los sindicatos con el gobierno, se acordó que el salario mínimo se determinará por el gobierno (LUCENA, 2010).

Entre 2003 y 2012 el salario medio y el salario mínimo tienen un movimiento muy similar, aunque las variaciones en los salarios medios reales han sido mayores. También se puede notar una gran disminución de los salarios promedios reales entre 2001 y 2003. Como el salario mínimo, el valor del salario promedio también se ha erosionado por la inflación<sup>7</sup>, por lo que, en general, a partir de 2001 sufre una disminución significativa alcanzando el valor real más bajo en 2010.

**Gráfico 9 - el índice del salario promedio real en Venezuela entre 1999 y 2012 (índice promedio anual, 2000 = 100)**



**Fuente: Datos obtenidos por los autores de la CEPAL - Estadísticas Sociales (2014)**

Por lo anterior, queda claro el deterioro de la remuneración de los asalariados en el período de gobierno de Chávez. Y también que la caída en el valor real del salario promedio fue más alto que el salario mínimo. Al final de la serie de estudio, en 2012, el

<sup>7</sup> La inflación anual en Venezuela en 2003 fue de 21,7%, en 2010 alcanzó el 28,2% (Fuente: Banco Mundial, 2014).

salario mínimo se acerca al valor real que tuvo en 1999, mientras que el salario medio se redujo significativamente.

En cuanto a los indicadores analizados, llegamos a la conclusión de que en Venezuela se produjo una reducción significativa en las tasas de desempleo, la informalidad presentó variaciones, aunque una pequeña tendencia a la baja, lo que, en parte, pone de manifiesto que los incentivos del gobierno no han logrado los efectos deseados. Todavía los salarios reales cayeron.

“Em once años de transformaciones diversas em el modelo productivo aún no se há logrado consolidar un sistema productivo alternativo al tradicional. La transición al socialismo muestra una gradual estatización de entidades productivas, pero con muy limitados resultados tanto en lo productivo como en alcanzar estadios más avanzados de convivencia entre los trabajadores, en sus diversos segmentos, y en la relación con las comunidades y con los entes estatales” (LUCENA, 2010, p.247).

### **El análisis de la concentración del ingreso**

Comparando los tres países analizados, se observó que existen claras diferencias en las medidas de política económica dirigidas al mercado de trabajo. Estas expresan diferentes visiones de desarrollo. A diferencia de la década de 1990 cuando había casi un consenso a respecto de la aplicación del modelo neoliberal, en la década de 2000 algunos países cuestionaron la flexibilidad y la desregulación del mercado de trabajo que representa en gran medida un gran avance para los trabajadores. Este cambio de objetivos impactó directamente la vida de los trabajadores.

Las mejoras en el mercado laboral, junto con otras políticas sociales de los gobiernos, reflejaron en la caída en la desigualdad de ingresos. En Latinoamérica, el índice promedio de Gini pasó de 0,547 en 2002 a 0,496 en 2012. También para los tres países hay una reducción de este indicador (Tabla 1). La caída más significativa del índice de Gini se produjo en Venezuela, seguido por Brasil. No es coincidencia que ambos países tuvieron



las mayores reducciones en el desempleo, además de tener un mejor desempeño en el salario mínimo en comparación con el salario medio.

**Tabla 1 - índice de Gini en Brasil, Colombia, Venezuela y el promedio simple de América Latina entre 2002 y 2012**

Países	2002	2012
Brasil	0,634	0,567
Colombia	0,567	0,536
Venezuela	0,500	0,405
América Latina	0,547	0,496

Fuente: Datos obtenidos por los autores de la CEPAL - Estadísticas Sociales (2014)

Además, en el análisis de la distribución porcentual de los ingresos, también se da cuenta del aumento en el porcentaje de los ingresos del 20% más pobre y el descenso del mismo indicador para el 20% más rico. Esto se puede ver en los tres países estudiados como se muestra en la Tabla 2.

**Tabla 2 - Distribución porcentual de los ingresos (el 20% más rico y el 20% más pobre) en Brasil, Colombia y Venezuela entre 2001 y 2009**

	20% más pobres	20% más ricos
<b>Brasil</b>		
2001	2,07	63,93
2012	3,00	60,08
<b>Colombia</b>		
2001	2,02	61,34
2012	3,20	58,00
<b>Venezuela</b>		
2001	3,97	51,97
2012	5,20	46,00

Fuente: Datos obtenidos por los autores de la CEPAL - Estadísticas Sociales (2014)



Observamos también que incluso el país que siguió la receta neoliberal tuvo mejoras en las tasas de desempleo y los salarios, además de la disminución de las desigualdades de renta. Por lo tanto, se concluye que este resultado, en parte, fue también el resultado de un escenario macroeconómico favorable, debido al crecimiento de la economía mundial hasta el año 2007, y después de eso, la relativamente buena recuperación de las economías en desarrollo.

### **Consideraciones finales**

Tomamos nota de que distintas vías de desarrollo afectado de manera diferente en el mercado laboral. Una mayor desviación de las políticas neoliberales, como lo hubo en Brasil en relación con Colombia, hizo el primero generar mejores resultados para los trabajadores. Entre los gobiernos críticos al modelo de la década de 1990 encontramos diferencias en el grado de alejamiento de las políticas neoliberales en el período. Venezuela ha implementado cambios más profundos que Brasil, algunos con éxito otros no, con el objetivo de una transición hacia un modelo socialista. Por un lado, logró alejarse del neoliberalismo, por otro, el centralismo del papel del Estado trajo falta de autonomía para los trabajadores, negando el papel del movimiento sindical, al mismo tiempo que celebró pocas políticas para los empleados.

Creemos que Brasil, al tratar de impedir las políticas neoliberales y llevar a cabo políticas pro-trabajadores, logró resultados significativos en la mejora del mercado de trabajo. Venezuela ya sometido a los más profundos cambios políticos, intentando realmente negar la doctrina neoliberal y, en gran medida, el propio capitalismo. Sin embargo, pocas políticas se han dirigido a los empleados y al mismo tiempo hubo un intento de debilitar el movimiento sindical, tal vez en parte debido a que no se considera necesario en una sociedad socialista (IRANZO, 2011).

En nuestra opinión, Brasil ha logrado de manera más efectiva a la mejora del mercado laboral debido a la acción del gobierno en cierta medida pro-trabajadores mediante



la regulación de este mercado y de restricción de su flexibilidad. Por otro lado, la Reforma Laboral en Colombia profundizó el proceso de la flexibilidad y la desregulación que tuvo inicio en los años 90. Venezuela trató de caminar hacia el "socialismo del siglo XXI", que llevo el gobierno a crear medidas con el fin de constituir un nuevo modelo de producción, pero la fuerte intervención del Estado en las relaciones laborales resultó dismantelar parte de la lucha laboral en el país.

Hubo una tendencia a la baja en el desempleo en los tres países estudiados. Observamos también que en Colombia los movimientos de empleo fueron más ligados al desempeño económico, mientras que en Brasil y Venezuela mantuvo su tendencia a la baja, incluso en años de reducción de crecimiento del PIB. También vale la pena tener en cuenta la intensidad de las reducciones, mientras que Venezuela tiene la tasa de desempleo similar a Colombia en 2003, el país fue capaz de un solo dígito desde 2006, algo que Colombia fracasó en todo el período analizado.

Con respecto a la informalidad Brasil presentó los datos más importantes reduciendo considerablemente el porcentaje de esta relación laboral en el total de ocupados. En Colombia la reducción de la informalidad no se mantuvo, ya que mostró valores similares al inicio y al final del período de presentación de informes, a pesar de algunas variaciones en los años intermedios. Venezuela es un caso aparte con respecto a la informalidad, ya que es visto como algo positivo, con una nueva perspectiva con respecto al trabajo. Aun así, hubo una disminución en el sector informal.

En cuanto a los salarios, Venezuela tuvo el peor desempeño, lo que se explica por la intensificación de la inflación. Por lo tanto, las valuaciones nominales, aunque altas, no fueron suficientes para evitar la caída en el valor real de los salarios, tanto el mínimo como el promedio.

El entorno externo favorable para las economías latinoamericanas, generando dinamismo interno trajo efectos positivos con respecto a la reducción del desempleo de



todos los países analizados. Sin embargo, creemos que el fin de la creencia en la desregulación y la flexibilización del mercado laboral en algunos países también contribuyó a mejoras. Sabemos que no era posible abordar todos los aspectos específicos de cada país que podría haber influido en el mercado de trabajo, sino que buscamos relacionar el rendimiento de este mercado con las decisiones de las principales políticas económicas y laborales en nuestra opinión.

Los impactos del neoliberalismo para los trabajadores en los países de América Latina son profundos y difíciles de revertir. La precariedad del trabajo sigue siendo un problema importante, teniendo en cuenta el contexto de la globalización y la financiarización del capital permanecen. Tenemos la intención de que este estudio contribuirá a la comprensión de las alternativas que se ponen en relación con la trayectoria de desarrollo de estos países. Por lo tanto, creemos que una recuperación en las condiciones de empleo son cruciales para pensar en el futuro y mejorar la calidad de vida en América Latina.

## REFERÊNCIAS

ALVES, G; CORSI, F.L. Precarização do trabalho e nova precariedade salarial no Brasil na década de 2000. Da tessitura da redundância à intermitência da contingência salarial. In: TOLEDO, Enrique de la Garza; NEFFA, Julio César. **Trabajo y modelos productivos em America Latina: Argentina, Brasil, Colômbia, México y Venezuela luego de la crisis del modo de desarrollo neoliberal.** Buenos Aires: CLACSO, 2010.

ANTUNES, Ricardo. **O continente do labor.** São Paulo: Boitempo, 2011.

BALANCO, Paulo; PINTO, Eduardo Costa. Transformações do capitalismo contemporâneo e os impactos para a América Latina: retrospectivas, mudanças e perspectivas. **Textos para Discussão 003.** UFRJ: Instituto de Economia, 2013.

COMISSÃO ECONÔMICA PARA AMÉRICA LATINA E CARIBE — CEPAL. **Estatísticas Sociais.** Santiago, 2014.

CORSI, Francisco Luiz . Crise do capitalismo e reestruturação da economia mundial. As estratégias de desenvolvimento na América Latina. In: XXX Encontro da Associação Portuguesa de História Econômica e Social, 2010, Lisboa. **Anais...**Lisboa, Associação Portuguesa de História Econômica Social, 2010.



ELICABIDE, Laura Carla Moisés. Transformaciones en las relaciones laborales Colombia y Brasil: Entre la flexibilización y la Regulación. In: Congreso Latino-americano de Estudos do Trabalho, 2013, São Paulo. **Anais...**São Paulo, 2013.

GIRALDO, Fernando Urrea. Dinámica de reestructuración productiva, cambios institucionales y políticos y procesos de desregulación de las relaciones asalariadas: el caso colombiano. In: TOLEDO, Enrique de la Garza; NEFFA, Julio César. **Trabajo y modelos pproductivos em America Latina**: Argentina, Brasil, Colômbia, México y Venezuela luego de la crisis del modo de desarrollo neoliberal. Buenos Aires: CLACSO, 2010.

IGLECIAS, Wagner; CARDOSO, Eliel Waldvogel; STREICH, Ricardo Neves. **Estratégias de desenvolvimento em questão: o debate sobre o papel do Estado no Brasil, México e República Bolivariana da Venezuela, 1989-2010**. In: Primeiras jornadas de Planejamento Econômico e Social. Instituto Latino-Americano e do Caribe de Planejamento Econômico e Social (ILPES). Santiago: Nações Unidas, 2014.

IRANZO, Consuelo; RICHTER, Jacqueline. La política laboral en la Venezuela de Hugo Chávez Frías. **Revista Latinoamericano de Estudios del Trabajo**, v. 11, n. 18, 2006.

IRANZO, Consuelo. Chávez y la política laboral en Venezuela. **Revista Trabajo**, Cidade do México, n. 6836, p. 5-38, 2011.

KREIN, José Dari. **O aprofundamento da flexibilização das relações de trabalho no Brasil nos anos 90**. Campinas, 2001. Dissertação (Mestrado em Economia) – Universidade Estadual de Campinas, 190 f., 2001.

KREIN, José Dari; SANTOS, Anselmo Luis dos; MORETTO, Amilton. Trabalho no Brasil: evolução recente e desafios. **Revista paranaense de desenvolvimento**, Curitiba, v.34, n.124, p.27-53, 2013.

KREIN, José Dari; PRONI, Marcelo Weishaupt. **Economia informal**: aspectos conceituais e teóricos. Brasília: OIT, 2010. (Série Trabalho Decente no Brasil; Documento de Trabalho, n.4).

LUCENA, Hector. Reestructuración productiva en Venezuela: balance laboral. In: TOLEDO, Enrique de la Garza; NEFFA, Julio César. **Trabajo y modelos pproductivos em America Latina**: Argentina, Brasil, Colômbia, México y Venezuela luego de la crisis del modo de desarrollo neoliberal. Buenos Aires: CLACSO, 2010.

MANZANO, Marcelo; SANTOS, Anselmo Luis dos; TEIXEIRA, Marilane. Desenvolvimento econômico e trabalho nos anos recentes. In: KREIN, José Dari (et al.). **Regulação do trabalho e instituições públicas**. São Paulo: Editora Fundação Perseu Abramo, 2013.

ORGANIZAÇÃO INTERNACIONAL DO TRABALHO — OIT. **Panorama Laboral 2000**. Lima: Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 2000.





CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO  
EL TRABAJO EN SU LABERINTO. VIEJOS Y NUEVOS DESAFÍOS.  
BUENOS AIRES, 5,6 Y 7 DE AGOSTO DE 2015.

aset  
ASOCIACIÓN ARGENTINA  
DE ESPECIALISTAS EN  
ESTUDIOS DEL TRABAJO

ORGANIZAÇÃO INTERNACIONAL DO TRABALHO — OIT. **Panorama Laboral 2002**. Lima: Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 2002.

ORGANIZAÇÃO INTERNACIONAL DO TRABALHO — OIT. **Panorama Laboral 2012**. Lima: Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 2012.

POCHMANN, Márcio. O trabalho sob o regime pós-neoliberal no Brasil. In: TOLEDO, Enrique de la Garza; NEFFA, Julio César. **Trabajo y modelos pproductivos em America Latina**: Argentina, Brasil, Colômbia, México y Venezuela luego de la crisis del modo de desarrollo neoliberal. Buenos Aires: CLACSO, 2010.

SANT'ANNA, André Albuquerque; AMBROZIO, Marcos Hoelz; MEIRELLES, Beatriz Barbosa. Redistribuição de renda e a recuperação do mercado de trabalho brasileiro. **Visão do Desenvolvimento**, n.85, BNDES, 2010.

TOLEDO, Enrique de la Garza. NEFFA, Julio César, (coords.). **Trabajo y modelos pproductivos em America Latina**: Argentina, Brasil, Colômbia, México y Venezuela luego de la crisis del modo de desarrollo neoliberal. Buenos Aires: CLACSO, 2010.

TORRES, Roberto Maurício Sanchez. Política Pública Laboral del gobierno de Álvaro Uribe, 2002-2010. **Revista Latino-americana de Estudos do Trabalho**, v. 16, n. 26, 2011.